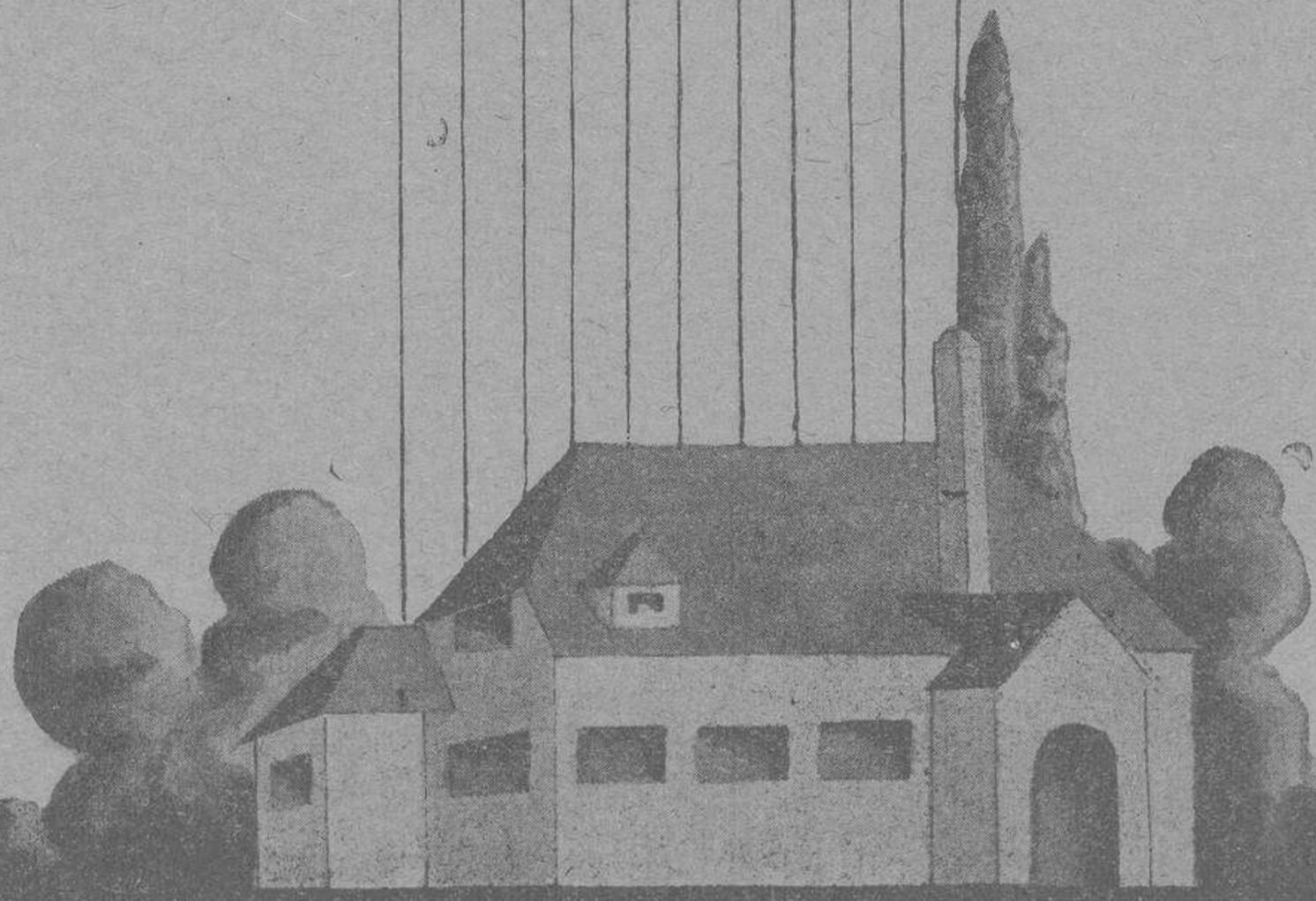


Rev. 532
1

Magisterium



SALAMANCA

AJOREY

COHER

es la única sastrería
que para cada espe-
cialidad cuenta con un
cor-
tador
sastre



A medida

Prendas para señora,
uniformes civiles y
militares, trajes de
sport y etiqueta, pren-
das talares

Fíjese:

Cuatro cortadores sastres

Visite esta casa en
la seguridad de
ir bien vestido

Norma, economía
y distinción

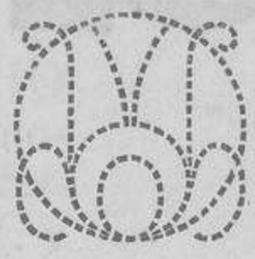
Dr. Riesco, 35 al 39

COHER

garantiza corte
y confección

R. 2457

Residencia de estudiantes Cardenal Cisneros



Perdones, 6. Teléfono 2036
Salamanca

Mencionad **MAGISTERIUM** al visitar a nuestros anunciantes

Cambio de domicilio

Por ampliación del negocio
SE TRASLADO



La Casa Verde

A nuestra central

Sastrería Centenera

Corrillo, 24

Gabanes - Impermeables
Pellizas - Trajes ~ ~ ~



CASA

Segurado

CAMISERIA

Confecciones de Señora y niño

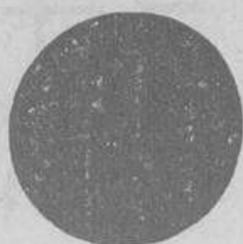
Artículos de gran fantasía. La casa que más novedades presenta, con los precios más bajos.

PLAZA MAYOR, 10 (Antiguo local de Calón)

Favoreced con vuestros encargos a nuestros anunciantes

Colegio de Calatrava

Admite alumnos in-
ternos, mediopensio-
nistas y externos,
para Bachillerato y
Primaria. ~ ~



Magisterium

ORGANO DE LA ASOCIACION DE MAESTROS CATOLICOS

SUMARIO

Editorial: ¿Qué nos dicen los momentos presentes?—*Pedagogía Isidoriana*.—Insistiendo, Manuel M. y Rojo. — Primer aniversario. — *Escuela*: Otra, Teresa.—Cómo debemos educar en estos tiempos, Primo A. Ramos. — Noticiario. — Círculos de estudio.—Libros.

M A Y O D E 1936
A Ñ O I. — N U M. 8
Dirección: Compañía, 1

Misiva

Querido amigo: Sin noticias tuyas formulo la presente y sentiría en el alma que tu silencio obedeciera a falta de salud. Procura conservarla, que sin ella nada se puede hacer; por eso te aconsejo que reserves energías, que ordenes tu vida de modo que tengas tiempo para descansar, para recrearte honestamente, y atiende a tu nutrición con un plan de alimentación racional y provechoso, y tan pronto como tengas alguna dolencia, consulta, observa y trata de remediar el mal en los principios y cuanto antes.

Terminaba mi anterior misiva pidiendo que no desapareciera de nosotros el concepto altísimo que el pueblo tiene de nuestra misión.

Una de nuestras mayores aspiraciones o tal vez la principal causa de la existencia de nuestra Asociación, es esa: la de fomentar, ayudar, cooperar y procurar que ese anhelo popular, ese deseo que las gentes tienen de que el maestro sea eso, tenga el mayor número posible de ejecutores.

¡Qué hermoso ideal el salvar en estos momentos de la crisis espiritual, en estos tiempos de decadencia, en que se empieza a desvirtuar la finalidad de la escuela y a infiltrarse en los maestros un falso concepto de su ministerio, salvar, digo, el verdadero y elevado concepto de nuestra altísima misión y que queden en pie ejemplos vivientes de esas figuras nobles y dignas, llenas de unción, figuras respetables a quienes todos aman y veneran, figuras de MAESTRO!

Sigue tú siendo una de ellas,

JOSE



EDITORIAL



¿Qué nos dicen los momentos presentes?

¡Qué fecundos son en enseñanzas los actuales momentos! ¡Cuánto se puede aprender si con espíritu sereno nos dedicamos a observar lo que sucede, recordando antecedentes y deduciendo por razonamiento las consecuencias que brotan!

Pensemos. Sin necesidad de una inteligencia de lince, nos daremos cuenta de que la actual sociedad está falta de talento para ver y comprender qué es lo que más bienes la reportaría; falta de sentimientos humanitarios; falta de hombres de voluntad, que, comprendido cuál es el bien, cuál es lo mejor, se decidan a practicarlo por encima de toda comodidad, aun a costa de sacrificios. Si la causa del modo de ser actual es la educación dada, esta educación ha fracasado por completo; es necesario enmendar sus yerros, hasta que sirva para conseguir hombres muy inteligentes, sí, pero más buenos. Claro que no podemos creer que la única responsabilidad corresponda a la Escuela y al Maestro, ya que no son ellos los únicos factores, ni quizá los más decisivos; otros, probablemente, son más responsables, pero debemos pensar también en sus defectos, en la necesidad de algunos nuevos que no se hayan empleado, para influir, en la medida de nuestras fuerzas, en su implantación o perfeccionamiento, a fin de que con nosotros trabajen en

el sentido que más favorezca a la sociedad, cuyo primer problema es el de mejorarse.

Si lo que hace la Escuela no es suficiente, busquemos las colaboraciones precisas, hagamos hasta lo que parezca muy difícil, con tal de que contribuyamos a que la obra educativa no transforme a los hombres en enemigos de los hombres, sino en hermanos que juntos laboren por el progreso y bienestar mutuo. Estos dos bandos en que la actual sociedad está dividida, en su mayoría carecen del talento necesario para comprender que el camino emprendido no puede proporcionar más que catástrofes y desgracias individuales y colectivas; por eso los unos siguen la ruta que les marcan quienes quizá saben que es perjudicial para la masa, pero muy apta para llegar donde su egoísmo les empuja, y los otros se encastillan en seguir disfrutando lo que siempre debieron emplear para remediar las necesidades del prójimo, sin más límite que la desaparición de ellas. Ambos bandos están ayunos de la Caridad que impone el amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos, por El; por eso los unos disfrutan desmedidamente de todo lo que sus sentidos y pasiones apetecen, y los otros, creyendo que en eso está el sumun de la felicidad, ansían poder disfru-

tar de tales gustos y placeres, y como no hay más sentimientos humanitarios que los que brotan de esta sublime virtud, carentes de ella, se acometen como las fieras cuando se las presenta una sola presa. Han blasonado de vivir una cultura cristiana, dejando de poner en práctica lo principal de la doctrina que le sirve de fundamento. ¿Por ignorancia?

Muchos, indudablemente que sí, obran como obran, porque nunca les hablaron de la única verdad que puede salvarnos; otros, bastantes también, creyeron conocerla, quizá se la enseñaron, pero de un modo tan teórico, que no pasó de la cabeza, no llegaron a sentirla, nunca disfrutaron las delicias de su práctica y por eso creyéndola solo un adorno, que en ciertas circunstancias vestía bien, decían poseerla; muy pocos se dieron cuenta de que por estar predicada por todo un Dios infalible, Padre bondadosísimo, constituiría la medula, la directriz única que la humanidad podía seguir para disfrutar de toda la felicidad para que el Creador la sacara de la nada. ¿Se convencerán los educadores de lo mucho que hay que rectificar? ¿Nos convenceremos de una vez de la falta que la sociedad tiene de verdaderos redentores que la conduzcan por los cauces que a su verdadero fin la conducen?

Es necesario hacer una profunda labor que combata, que desarraigue los dos grandes males que se llaman incomprensión y egoísmo; que todo el que desee que la justicia y el amor sean los que rijan la vida de los pueblos, se arme de los elementos de combate necesarios para destruir a la ignorancia y la maldad, los dos grandes monstruos que atenazan a la Humanidad, transformándola en ejércitos que se odian y destruyen sin piedad. Debemos

ser de esos apóstoles, de esos redentores, que amando por igual a los unos y a los otros, sin pertenecer a ninguno de los bandos, trabajemos sin descanso, cuanto podamos, por conseguir que piensen, que discurren, que se convencen de que la guerra sólo desgracias produce, que los hombres deben entenderse razonando, no luchando; con nuestro ejemplo, con nuestras enseñanzas, laboremos por desterrar la sensualidad, el egoísmo, el ansia de placer, sustituyéndolo por el amor, que es el más suave de los bálsamos y el de efectos curativos más positivos e inmediatos. Si comprendiendo estas verdades, todos los que tienen la obligación de educar se decidieran a prepararse para hacerlo en este sentido, los actuales tiempos no serían de miedo, de cobardía, sino de gran mérito, de excesivo valor, ya que nos habrían hecho rectificar una obra que ante todo y sobre todo debe aspirar a que los hombres sean mejores.

¡Ser mejores! Este es el gran problema de todos y cada uno de los individuos. Trabajar por resolverlo es subir los escalones que nos conducen al éxito, y todo lo que a éste nos lleva, no es malo, podrá ser incómodo, doloroso, pero por aproximarnos al bien, es bueno. ¿Veis ya claro lo que debemos hacer? Pues a poner los medios, que en ello va, no sólo nuestra dicha, sino también la de esta sociedad que tanto la ansía. Preparémonos, sí, para influir en el aumento de cultura, hagamos que los hombres sepan buscar y conocer la verdad, despertemos el ansia por conocerla, pero todo como medio de que se emplee en reparar injusticias, en facilitar los medios de disfrutar toda la felicidad posible a los hombres, sin distinción de raza, condición o estado.

Pedagogía Isidoriana

«No debe aplicarse el mismo procedimiento a todos. A unos les corrige una increpación dura; a otros, una blanda exhortación.»

«Un vicio largamente tolerado se convierte en una segunda naturaleza.»

«Es útil saber mucho y vivir bien; si estas dos cosas no las podemos conseguir, más nos valdría esforzarnos en vivir bien que en saber mucho.»

«Nada hay mejor que la sabiduría; nada más dulce que la prudencia; nada más bello que la ciencia; nada

«Aprended para que no seáis doctores inútiles.»

«Derramad el bien que habéis atesorado; no os canséis nunca de aprender y enseñar.»

«La sabiduría, cuanto más se reparte, más abunda; peor que la necesidad; nada más torpe que la estulticia; nada más feo que la ignorancia, madre de los errores y fuente de los vicios.»

«El sumo bien es saber lo que has de evitar; la suma miseria, ignorar adónde vas.»

«Ama, pues, la sabiduría y te revelará los secretos; acércate a ella, conversa con ella, fomenta su trato y te instruirá.»

«No se te pase un día sin construir, ni una hora sin estudiar; no te avergüences de preguntar a otro lo que tú no sabes.»

(En el XIII centenario de la muerte de San Isidoro, de Sevilla)



PEDAGOGIA

ESPAÑOLA

Insistiendo

¿Quién educa al hombre? A esta pregunta contesta Manjon: «*Todos y ninguno*». Porque en la educación intervienen tantos factores que nadie puede decir: «Yo soy el que ha formado a este hombre, y a mí solamente me debe todo lo que es». La educación es obra de muchos, que actúan de acuerdo, expreso o tácito, sobre el educando: es obra de cooperación siempre, y debe serlo, especialmente en las circunstancias a que hemos llegado.

Se ha dicho: «*La Escuela lo puede todo*». Ciertamente; pero es cuando todo es escuela para la perfección: cuando los padres educan en el hogar; los sacerdotes, en el templo y en la calle; los amos, en la fábrica; los propietarios, en sus fincas, y cuando asimismo educan los legisladores, legislando; los gobernantes, administrando; los magistrados, juzgando; los escritores, escribiendo, y todo el que sepa, valga o pueda algo, lo emplea en mejorar, ayudar y levantar a sus semejantes. Si así no se hace, los maestros verán con pena suma cómo otros destruyen la obra que ellos, a costa de muchos sacrificios, habían realizado.

Claro está que el alma de la escuela es el maestro. Así como el espíritu es el alma de la cual el hombre recibe vida y movimiento y en

desapareciendo ella el cuerpo se disuelve, lo propio sucede con la escuela, que es el cuerpo, y su alma, que es el maestro. Donde haya un maestro con espíritu de unidad, orden, actividad y celo; de fe, esperanza y amor, allí hay escuela; cuando no le hay, pronto se revela en el desorden y caimiento de ésta.

Por eso afirma Manjón que lo menos (y lo más) que el educador debe al educando es el cuidado de la salud, de la inteligencia y de la voluntad. Esto es, intentar que sea sano, inteligente y bueno. La salud pide higiene; la inteligencia, cultura, y la voluntad pide bondad.

El maestro, si ha de cumplir su tan sagrada como difícil y penosa misión, necesita, principalmente, dos cosas: virtud y ciencia; porque la ciencia de enseñar a niños exige virtud, y la virtud de enseñar supone ciencia. Debe, pues, el educador saber unir el saber con el amor y el arte. Y la razón es que así como el educando es no sólo cabeza, sino voluntad, sentimiento y acción, el que educa e instruye debe ser inteligente, culto, amoroso, benévolo, sencillo, noble, veraz, cuyas palabras y modos, llenos de convicción, de luz, de cariño y arte, penetren por la inteligencia en el corazón del educando y le muevan a querer saber y estudiar, en-

tender y amar, a gozar de la verdad y el bien conocidos y poseídos.

Educación enseñando es el ideal de la verdadera Pedagogía, porque eso significa tanto como enseñar desarrollando facultades y construyendo con ellas y los conocimientos por ellas adquiridos y ordenados el edificio mental, dentro del cual ha de vivir el educando por toda la vida. Para ello es indispensable que el maestro, *instructor y educador a la vez*, tenga un plan bien meditado y un buen método pedagógico para desarrollar a un tiempo la mente del alumno y el contenido de la enseñanza. ¿Añade a esto alguna novedad la flamante escuela nueva y activa?

No me cansaré de insistir en la conveniencia de estudiar *a fondo* las obras de los filósofos y pedagogos españoles, porque si se meditan como se merecen, se encontrará en ellas con la debida explicación y claridad meridiana cuanto con la etiqueta de modernidad nos importan del extranjero. Los que saben leer entre renglones váyanse dando cuenta de lo que las más serias y documentadas Revistas profesionales van apuntando de los resultados de la Escuela nueva.

Es de absoluta necesidad que el

maestro sea prudente y marche con pies de plomo, no haciendo de su Escuela y alumnos ensayos peligrosos, ni usando procedimientos que no están contrastados (controlados, dicen los modernistas) por la experiencia, pues ni la clase es gabinete de investigación ni los alumnos son conejitos de indias para hacer con ellos experimentos.

El maestro discreto, que no sólo estudia libros, sino alumnos, para proporcionar los medios pedagógicos a las necesidades de los educandos, sabe que no hay nada más antinatural que el rasero de la igualdad en una escuela, pues cada alumno tiene su modo de ser, pero nada más desmoralizador que la falta de una regla común, a la cual todos se atengan. La prudencia consiste en hallar el término medio entre estos dos peligros extremos. Una igualdad absoluta es imposible en todo, y una diferencia en todo hace imposible la escuela. Dichoso el maestro cuya prudencia y sencillez le asemejan a un buen padre que tiene muchos hijos, todos distintos, y a todos educa sin distinciones odiosas ni desastrosas confusiones.

MANUEL MARIN
Y ROJO

«Por mucho que se conceda al influjo de una educación refinada en los espíritus de un temple peculiar, la razón y la experiencia nos prohíben esperar que la moralidad pueda existir excluyendo los principios de religión.»—WASHINGTON.

Primer aniversario

Homenaje

El dinámico hombre práctico que es nuestro amigo Antonio Solano, puso los cimientos en aquellos círculos de estudio, de enconada discusión a veces, de flúido diálogo las más, de provechosos frutos siempre. El fué, también, quien puso la primera piedra de aquella reunión previa, de la que salió la ponencia pro reglamento. A él seguimos unidos y a él brindamos el homenaje de estas líneas de historia.

Eficacia

Al celebrar este nuevo Sábado de Gloria, que recuerda nuestro nacimiento, el edificio, sólido, de poderosos muros, ha dado ya patentes pruebas de su eficacia. No vamos a enumerar nuestras conquistas : ni son estas páginas lugar adecuado, ni somos nosotros de los dados al autoelogio. Pero no podemos dejar que pase esta fecha ni sin recordarla. Y como el ambiente acucia y la necesidad no mengua, aprovecharemos estas líneas para estimular a la constancia en el deber.

Constancia

Nuestras convicciones serán poderosa ayuda a esta continuidad de acción en los momentos en que nuestra serenidad se tambalee. «En la esperanza, alegres ; en la tribulación, pacientes ; en la oración, insistentes», ha dicho un miembro destacado de la A. C. Cuando entre los factores extrínsecos de la educación alguno de tanta transcendencia como el ambiente social, no se nos muestra todo lo propicio que fuera de desear, hemos de buscar la compensación en los demás, fomentando el que de modo más eficaz se preste a contrarrestar aquella labor negativa.

Ambiente

La familia y la escuela, en la medida que ambas tienen asignada en la obra educativa, han de actuar hoy, como ayer, y como siempre. Pero, además han de suplir la falta de medio social propicio. La paz no pasa hoy de ser una noble aspiración. Comités y comisiones de contextura más o menos universal, confiesan su impotencia ante los conflictos que absorben la atención del mundo. Un ambiente de inquietud pesa, aquí y allá, sobre el sonoro silencio de los campos que ayer fueron trágica estampa de

la muerte, como sobre el rumor falsamente vocinglero de las ciudades acostumbradas de nuevo, tras de las horas letales, a la placidez de la vida normal. Ambiente que adensan a diario las actividades bélicas de los pueblos que contestan obrando al dejar hacer de los árbitros que no encuentran más solución a los problemas planteados que esas notas que, sin molestar a nadie, a nadie satisfacen. La tónica que mueve al mundo es la inquietud. Inquietud que es producto de la ambición y del odio.

Cooperación

He aquí por qué hoy se impone una mayor acción, positivamente educativa en la familia y en la escuela. Por lo que a nosotros hace, busquemos la cooperación de ambos factores: la acción conjunta ha de lograr más halagüeños resultados. Y redoblemos nuestro esfuerzo por ser útiles a la obra de construcción que necesita la Humanidad. Empezando, claro es, por lo nuestro, que más de cerca nos atañe. Ahí está, al frente de nuestro Reglamento, la bandera enhiesta del primer artículo: Hemos de ser regeneradores de la sociedad y contribuiremos con nuestro esfuerzo al salvamento de la cultura patria.

Acción

Importa, ya lo hemos dicho antes de ahora, y queremos repetirlo, que cada uno de nosotros se informe del verdadero espíritu del Reglamento y obre en consecuencia. Si siempre insistimos en la necesidad de hacer, más ahora que sólo vemos, en líneas generales, deshacer, o todo lo más aconsejar que otros hagan. Sólo así podremos celebrar satisfechos otros aniversarios.

«Deberían ser llevados a los tribunales aquellos padres que envían sus hijos a las escuelas en cuya puerta está escrito: Aquí no se enseña Religión... La enseñanza religiosa es, en mi concepto, más necesaria hoy que lo ha sido nunca. A medida que el hombre se desarrolla, más debe creer... Quiero, pues, sinceramente, decir más, quiero ardientemente la enseñanza religiosa.» (Discurso en la Asamblea nacional de Francia, 15 de Enero de 1850.) --- VICTOR HUGO.



Escuela

Otra

La escuela activa y de trabajo. ¡Cuánto se habla en estos tiempos de ella! Pero yo creo que muchos no se dan cuenta de lo que es ésta. No hace mucho tiempo fui a la escuela de un maestro joven, que traía en boca constantemente estas palabras, y que por ello, y por haber leído unos cuantos folletos y opúsculos de Pedagogía frívola, se creía superior a los que habíamos bebido en fuentes de más fondo, en obras doctrinales y serias, de esas que tienen un gran valor formativo y que hacen a la persona reflexiva y sensata. Mi buen hombre alardeaba de sabio, vertiendo en la conversación unos cuantos conceptos y palabras nuevas, de las que él había leído en aquella literatura. ¡Pobre compañero! Ante los deficientes en formación y escasos de cultura, pasaba por hombre culto y nuevo. Como tenía una gran dosis de vanidad y soberbia, gozaba grandemente en verse atendido y rodeado de necios. ¡Cuántos disgustos, sinsabores, pérdidas de paz, de intereses, le acarreó su pedantería! Porque habréis de saber, queridos lectores, que aquel compañero llegó a tal extremo que creyéndose tan superior a los que le rodeaban, quiso emanciparse de la escuela, por parecerle ruin su ministerio y pequeño el recinto del aula. Pensó en uno de aquellos momentos de vanidad, en

ser diputado, en elevarse por medio de la política, en subir y medrar. Para ello se le presentó buena ocasión. Los obreros del pueblo necesitaban un guía que les condujera e ilustrara. Se acercó a un grupo, les habló con énfasis, les halagó con unos cuantos tópicos, les dijo cuáles eran sus derechos (pero no sus deberes), y al momento se vió erigido en caudillo de aquella masa.

Cuando le conocí estaba en todo su apogeo. En la escuela, en la calle, en su casa, todo eran consultas, cabildeos, reuniones, conferencias. ¿La escuela, los niños? Cualquiera pensaba en cosa tan ruin y pequeña. El era un ser superior, a quien le estaban reservadas cosas más grandes, de más altura que enseñar el abc. Y había que hacer méritos, y para ello ser osado, y cuanto más extremista y más exaltado se manifestara, más sonaría su nombre y más fácilmente llegaría a conseguir sus aspiraciones. ¿Los obreros, su pobreza, sus necesidades, sus reivindicaciones? A poco de estar entre ellos le parecieron despreciables, gente ínfima, ignorante e irredenta; por eso los trataba con desdén, con petulancia, con acritud. Le servirían de escabel, y aunque ningún afecto les profesaba, no tenía más remedio que soportar sus impertinencias, pasar malos ratos, ir y venir a la capital y, sobre todo,

pasear por las calles como director de aquella masa. Pero sus cuentas quedaron fallidas. Represalias, luchas, disgusto, denuncias, preocupaciones constantes, desavenencias en la familia, todo vino a echar por tierra sus ilusiones.

Los niños, entre tanto, vivían a sus anchas, en la más completa indisciplina y barbarie. Los padres, ocupados en las luchas sociales, no pensaban en la incultura de sus hijos, y mucho menos se detenían a pensar en la forma en que se iban criando. El maestro cumplía para ellos a la perfección, porque les ayudaba a la consecución del único objetivo que veían en la vida en esos momentos, la realización de sus aspiraciones societarias.

Fuí a su escuela y me dió honda pena contemplar el cuadro que allí se presentaba. Los niños, sucios, desgredados, vociferaban, saltando por los bancos, envueltos en una masa de polvo. Con sólo ver aquel espectáculo me hubiera bastado para saber que allí no podía haber obra provechosa y eficaz. ¡Qué diferencia de esta escuela a aquella de niñas que había visto días antes! A todo esto el maestro charlaba por los codos, nervioso, con aires de triunfo y ademán mitinesco, haciendo alarde de su ciencia y que estaba al corriente de las modernas teorías pedagógicas. Ensalzaba la escuela activa y cantaba las excelencias de la escuela de trabajo, que él decía que encajaba tan plenamente en los postulados de la libertad e igualdad social. Con estas y otras frases, dichas con voz hueca y aspecto retador, quiso demostrarme su superioridad, y a mí me basta-

ran para formar de él un concepto pobrísimo, si ya no le tuviera por lo que antes queda dicho. Quise despedirme de él; pero con el mismo tono de superioridad y pendería me invitó a que viera los trabajos de su escuela, todo basado en el «hacer escolar, en la escuela activa, en la obra de colaboración en los nuevos modos, en las teorías de Decroly, Dewey, etc.»

¡Pobres niños! No sabían nada. Desorden, indisciplina, salvajismo, barbarie en sus actos, en su espíritu, en su mente, en su porte. Los pequeños no sabían ni hacían nada; los medianos copiaban en el tablero números y letras y aún no sabían leer, y los mayores, con letra infernal, casi ilegible, escribían, juntando las palabras, cosas estudiadas de memoria, y que por la incongruencia del relato y forma de expresión se veía que eran desconocedores de lo que allí manifestaban. Eso sí, los cuadernos, hechos de hojas de candidaturas y papel de estraza, estaban llenos de... ¡dibujos en color!, dibujo libre, como él decía, antiestético, sucio, desagradable en alto grado. Los chicos se reían del maestro y de todas aquellas cosas, y los mayores demostraban en sus semblantes el sentimiento de no saber nada, conscientes ya de lo que a su alrededor pasaba. ¡Bonito modo de entender la escuela activa y de trabajo!

Si este tipo de escuela y de maestro, al amparo de la política y de modernismos y renovación, se extiende por la nación! ¡Pobre España! En muy poco tiempo iremos a la más completa barbarie.

TERESA

Compañero

No te limites a leer «Magisterium», difúndelo; así defiendes y propagas tu ideario.



Inquietudes

Cómo debemos educar en estos tiempos

Tocábamos en nuestro artículo anterior dos temas de importancia capital para la educación: discernimiento y voluntad.

Vamos hoy con otro esencialísimo: la Caridad.

Si exploramos el sentido social de nuestro tiempo veremos que tiene un signo: el odio, el rencor, la represalia.

El odio no es un fruto de generación espontánea; es siempre consecuencia de otro vicio, que es su causa: bien soberbia, bien egoísmo, despotismo u otro cualquiera. El signo de estos tiempos es, pues, determinante de tiempos anteriores, del que recogemos un fruto funesto. Sembramos falta de caridad (signo del pasado), recogemos odio (signo del presente).

Exploremos el pasado. Examinemos nuestra conducta a la luz de nuestras doctrinas. San Pablo dice: «Si yo hablo las lenguas de los hombres y de los ángeles y no tengo caridad vengo a ser metal que suena o címbalo que tañe. La caridad es sufrida, es bienhechora; la caridad no envidia, no se jacta, no se infla, no es ambiciosa, no busca su interés, no se irrita, no piensa mal, no se huelga de la injusticia, complácese de la verdad; todo lo disimula, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta...»

¡Qué hermosa lección!

¿Cómo no ha de ser el odio el signo de estos tiempos? ¿No he-

mos visto católicos, que tales se llamaban, faltando a sus más elementales deberes para con Dios y para con sus prójimos? ¿No hemos contemplado explotación inconsciente e inhumana de honrados trabajadores, hecha por católicos más teóricos que prácticos, más atentos al acrecimiento de sus riquezas que al atesoramiento de méritos allá donde son tesoro que el orín no corroe? ¿No es quizá este odio reacción lógica a una soberbia, a un despotismo, a una descristianización y relajación depresiva de los valores morales que debieran ser investidura de todo católico?

El mal de nuestro tiempo es un fruto de los vicios del pasado, en que cabe gran responsabilidad al maestro. El maestro que impasible ha asistido a la consumación irracional de tantos hechos como si para él no hubiera más problemas que los suyos ni más campo de acción que el reducido de su escuela, ha sido un factor activo de la ruina moral de nuestro tiempo. A nosotros, pues, maestros también, toca cargar con la herencia de los antecesores para encauzar las dispersas energías; para elevar los derrumbados valores; para avivar las mortecinas grandezas; para volver todo al orden y a la caridad.

¿Nuestro método?... Contemplemos al Divino Maestro: Ejemplo vivo de todas las virtudes. Abnegación sublime en el sacrificio. De El

sacaremos nuestro método: Ejemplo y caridad. Si nuestro ejemplo no está de acuerdo con nuestras enseñanzas, «somos metal que suena o címbalo que tañe»; si enseñamos lo bueno para hacer lo agradable, bueno o no, somos «sepulcros blanqueados».

No olvidemos que el maestro es, sobre todo en el medio rural, el modelo por que se rige la sociedad. Nuestros gestos deben ser correctos; nuestras frases, medidas. Unos y otras son el pan de que se alimenta la doble esfera que nos rodea: la esfera de la sociedad adulta y la esfera de la sociedad joven o infantil. Sobre aquélla no tenemos otra influencia que la que le prodigue nuestro ejemplo; para ésta, el ejemplo es la confirmación de la doctrina. Los pueblos serán lo que queramos nosotros; pero aún más seguro, los pueblos serán lo que seamos nosotros. Y si así es, ¿cómo no cuidar todos y cada uno de los actos de nuestro apostolado?

De lo contrario el modelo se convertirá en piedra de escándalo y la responsabilidad ante Dios y ante la sociedad es terrible. Recordemos las palabras del Maestro: «Vae autem illi... per quem escándalum venit...» ¡Hay de aquél que escandaliza...! Y si el que escandaliza es el maestro, el que tiene la misión sublime de educar... de dar ejemplo...

Lancémonos, pues, cruzados de Cristo, soldados de la verdadera so-

ciudad, a arrancar de ella las ponzoñas de sus lacras. Nuestras armas sean: La virtud contra el vicio, la verdad contra el error, la justicia contra la iniquidad, la oración y la propagación contra la impiedad y el necio indiferentismo que la ignorancia o la pseudociencia quieren sembrar en las conciencias; el amor contra el odio.

He aquí el método regenerador de una sociedad hundida: Ejemplo y caridad. La caridad es omnipotente contra los males sociales. Empleémosla; pero empleemos, no esa necia filantropía que hace el bien más que por caridad por ostentación, sino esa otra verdadera caridad: caridad que convence, no domina; atrae, no repele; crea, no destruye; educa, no denigra; caridad que es ejemplo vivo de cristianismo, porque va impregnada del amor a Dios, de tolerancia y condescendencia, porque va acompañada del amor al prójimo; corrección y desprendimiento y generosidad, porque es el justo límite del amor a las cosas y uso debido de ellas. Amemos más a Dios que al prójimo, y más al prójimo que las cosas, que el amor excesivo a éstas es la pasión del egoísmo, y el egoísmo nos vale el odio del semejante; el relajamiento personal y la repulsión de Dios.

Enseñemos esto y hagamos esto. Así salvaremos la sociedad.

PRIMO A. RAMOS

CANTABRIA S. A. de Seguros de Incendios

Delegado provincial: JOSE VARAS MARTIN. Paseo Canalejas, 82. Teléfono 1262. SALAMANCA

Solicitamos Agentes a sueldo y comisión



Noticario

EL ministro de Instrucción pública del Perú prepara un decreto para introducir la enseñanza religiosa en las escuelas y centros oficiales. Esta enseñanza se dará por lo menos dos veces por semana. Los Obispos podrán mandar sacerdotes que velen por la enseñanza religiosa, para lo que las autoridades escolares están obligadas a dar toda clase de facilidades. En el proyecto de decreto se afirma que «la enseñanza religiosa es necesaria para el desarrollo moral de la juventud» y que «su abandono abre el camino a teorías modernistas, contrarias a las buenas costumbres y al bien común de los pueblos».

HACE quince años las escuelas de Hungría se vieron en la necesidad de quitar de sus aulas la imagen de Jesús crucificado. Una Constitución elaborada con espíritu masónico así lo dispuso. Sin embargo, no hace mucho, nutridas representaciones de la universidad de Budapest, en las que figuraban católicos y protestantes, solicitaron de los poderes públicos autorización para colocar de nuevo el Crucifijo. Su petición fué aceptada, y el Rector de la Universidad, en un acto hermosísimo, colocó el Santo Cristo en su primitivo lugar. El ejemplo fué seguido inmediatamente por la Escuela Superior Técnica y por las escuelas primarias.

EN un Congreso Eucarístico celebrado en Lima, en el que co-

mulgaron el cincuenta por ciento de la población (unos 40.000 niños, 60.000 hombres y 60.000 mujeres), el Presidente del Estado, general Oscar Benavides, en un brillante discurso, dijo, entre otras, estas hermosas palabras: «Al fundarse la vida independiente de nuestro país, nuestros padres establecieron en su carta fundamental que el Perú se constituía en Estado soberano y católico. Nosotros proclamamos asimismo ante todas las naciones que en nuestro país es y será siempre indivisible la conciencia de la Patria y de la Religión, siendo nuestro deber el de guardar intacta esta herencia sagrada.»

EN el tercer concilio de Baltimore (Estados Unidos) se decidió que en todas las iglesias católicas se levantaran escuelas. Había entonces 4.252 escuelas, con 18.130 maestros y 642.293 estudiantes. Al empezar el curso de 1935 estas cifras se habían elevado a 10.500 escuelas, 86.000 maestros y alumnos 2.609.000. Entre estas escuelas se encuentran 40 para la formación de maestros, con 800 profesores y 9.000 estudiantes y 175 colegios superiores y universidades con 9.200 profesores y 115.000 alumnos. En 34 de los 48 Estados federales hay establecimientos universitarios católicos.

EL Papa ha recibido a una comisión de treinta representantes del Congreso Internacional de Prensa Cinematográfica.

Refiriéndose a la moralidad del «cine», el Papa declaró que millares de personas van al «cine» con el único objeto de ver exhibir en forma atractiva lo que, frecuentemente, es un verdadero ultraje e insulto a lo más delicado del alma, agregando que hablaba, no en nombre de la Religión, sino más bien desde el punto de vista de todos los sentimientos de la familia, del Estado y de la nación.

Después de haber expresado su confianza en el porvenir, Pío XI bendijo a los congresistas.

UN centenar de personas, incluyendo mujeres y hombres, han sido detenidas en Veracruz (Méjico), mientras rezaban alrededor de la tumba del sacerdote Darío Acosta, que fué asesinado hace varios años. Después de recibir un aviso contra cualquier actividad religiosa, todos los detenidos fueron puestos en libertad.

EL médico de Beneficencia municipal de Jaén don Antonio Casero Muñoz, de filiación socialista, ha publicado una circular, en la que, ante la petición de los izquierdistas de expulsión de las Hermanas de la Caridad de los establecimientos benéficos, dice que dichas religiosas son insustituibles. Añade que su experiencia así se lo ha enseñado y nunca ha dejado de admirar al sagrado ideal de estas hermanas.

EL gobernador civil de Santander ha dirigido un telegrama al ministro de Instrucción pública pidiendo la reapertura del Colegio de religiosas de Reinosa, clausurado hace días por iniciativa del inspector de Primera Enseñanza de aquel distrito, medida por la que se dejó sin escuela a más de 400 niños.

EN Roma se celebró la Semana Santa con gran esplendor. El espectáculo de las iglesias y basílicas durante la celebración de los oficios fué imponente. Una vez más la ceremonia de la bendición del Nuevo Fuego, figurando la Resurrección del Señor, se celebró en el pórtico de la basílica de San Juan de Letrán. Como de costumbre, también dicha basílica fué el escenario de la ordenación de numerosos jóvenes sacerdotes. Su Santidad Pío XI fué ordenado en esta basílica el 20 de diciembre de 1879.

En muchas iglesias de Roma grupos de italianos y extranjeros convertidos a la fe católica han sido bautizados públicamente.

A primera hora de la tarde miles de sacerdotes procedieron a la bendición anual de las residencias privadas de la capital.

A las ceremonias pascuales del Domingo de Resurrección en la basílica Vaticana asistió el príncipe heredero de Dinamarca con su esposa.

Visado por la censura

Librería y Papelería

CERVANTES

Dr. Riesco, 12 y 14
SALAMANCA

LIBROS Y MATERIAL ESCOLAR, GRAN SURTIDO

Círculos de estudio

Día 13 de Abril. «Cómo fomentar e intensificar la vocación del maestro». Estuvo a cargo el desarrollo del tema de la celosa y entusiasta maestra doña Tomasa Iglesias. Con brevedad, claridad y precisión desarrolló el tema los conceptos ejes de su disertación: Importancia que se ha de dar a la vocación; sublimidad del Magisterio por vocación; tendencia actual a apoderarse del niño para envenenar la sociedad.

«Se ha dado demasiada importancia a los problemas materiales (sueldos, escalafones, etc.), con perjuicio notorio de la espiritualidad». Bastante significa por sí esta frase. Los maestros que tal hacen es seguro que han encontrado en el Magisterio un «medio de vida», no una vocación.

La vocación no es este apego a la materia; es sacrificio continuo, es humildad, es ejemplo, es eficiencia, es caridad, es piedad, que ora y alcanza los beneficios del Señor.

Es querer hacer el bien por el bien mismo y por el verdadero amor. Es necesaria la vocación del maestro para que forme a los niños con vocación para el bien. Los impíos para lograr lo contrario han dirigido sus baterías contra la escuela. Si el maestro no tiene vocación conseguirán la perversión de

la sociedad, porque no se formó el corazón del niño aun cuando se le instruyera.

Como medios de fomentar la vocación apunta la ponente las Asociaciones de Maestros católicos, Bibliotecas, creación de Asociaciones de Padres de Familia, que velando más directamente por los intereses de sus hijos sean los encargados de recabar de los Poderes las mejoras de toda índole para sus educadores. Y por último hace resaltar como medio potentísimo para fomentar la vocación, la imitación del ejemplo del Divino Maestro.

Terminada la disertación de la ponente hacen uso de la palabra varios señores, desprendiéndose de la discusión las siguientes interesantes conclusiones:

Primera. El Instituto es un serio obstáculo para fomentar la vocación de los futuros candidatos al Magisterio.

Segunda. Que en las propias Normales ha decrecido el ambiente profesional que antes había, notándose la falta de vocación.

Tercera. Que es preciso actuar sobre los Maestros en formación a fin de conseguir que lleguen al Magisterio con vocación.

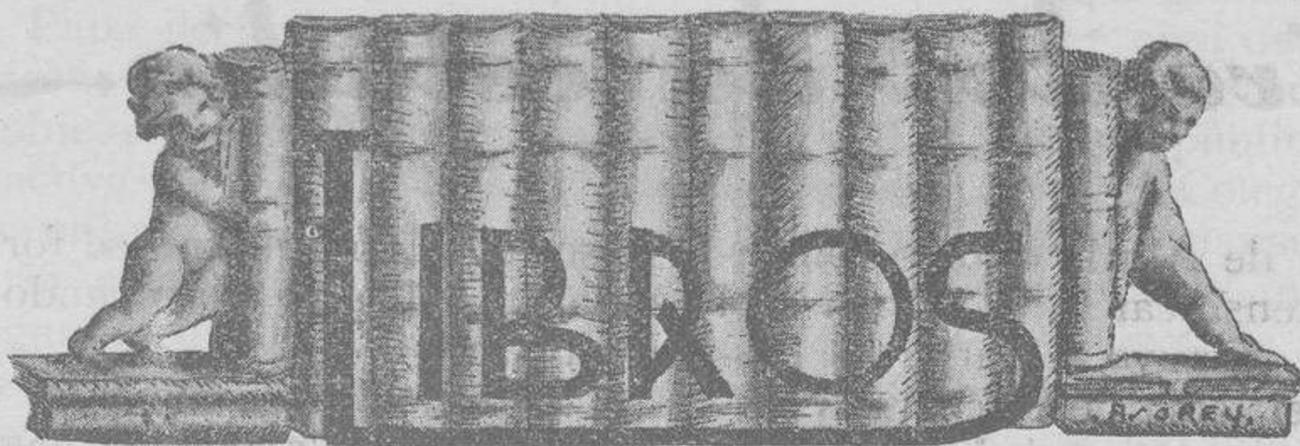
Cuarta. Que es necesaria la creación de una residencia de estudiantes de Magisterio en la que se respire ambiente apropiado.

MAGISTERIUM

Academia de la Asociación

Preparación para cursillos e ingreso en el grado profesional del Magisterio

Honorarios: Para asociados, TREINTA pesetas; para no asociados, CUARENTA



Ideario Filosófico,
por el Profesor August
Brunner

Traducido del alemán por Joaquín Iriarte, Ag., las Ediciones FAX, de Madrid, ha dado al público, en un volumen de 366 páginas, este libro del Prof. August Brunner, de Valkenburg, Holanda, que su autor escribió con ocasión de un cursillo filosófico para académicos.

La obra lleva estos subtítulos: «El hombre de hoy ante los problemas fundamentales de la Filosofía. Construcción sistemática. Línea moderna. Verdad antigua», y el Prof. Brunner persigue en ella un triple propósito: hacer hincapié en la trabazón interna de las cuestiones particulares y de la unidad del todo; explicar con claridad las escalas del ser, parando mientes en su analogía mutua, y exponer, finalmente, dentro de la más severa crítica, la posición comparativa de los sistemas y problemas más significativos de hoy. Por el carácter del libro, el autor se ha visto obligado a prescindir de citas y fuentes. «En la inquisición filosófica—dice—tienen estas cosas significación muy distinta que en las ciencias positivas, ya que una comunidad de situaciones internas tiene por consecuencia un irse preguntando y contestando mutuamente, con influjos latentes que, por lo regular, ni siquiera necesitan exteriorizarse».

Dividido en una introducción y seis partes, el *Ideario* contiene una exposición filosófica metódica y completa, desde la esencia y sentido de la Filosofía hasta la doctrina y aplicaciones de la Ética, pasando por los conceptos de conocimiento y verdad, ontología general, grados del ser empírico, filosofía de la ciencia, Teodicea natural, etc.

Libro magníficamente escrito, resultará utilísimo, sobre todo para los que se inician en las disciplinas filosóficas.

Los problemas resueltos por el método intuitivo, por J. Gal y A. Marijón

Este libro de Matemáticas ha sido escrito por maestros y para maestros; la traducción hecha por una antigua alumna de la Escuela Superior del Magisterio, va dedicada a los maestros españoles. Se trata de un libro de iniciación y penetración en la Matemática seria, escrito con acierto y que, por lo mismo, puede ser muy útil, no solamente a los maestros, sino a cuantos no teniendo más conocimientos matemáticos que los del Bachillerato, quieran iniciarse en estudios superiores.

Traducción de María Josefa Pascual. (Sanlúcar de Barrameda; Imprenta Santa Teresa; 272 páginas; 7,50 pesetas.)

Colegio de Hijas de Jesús

==== ZAMORA, 6 ====

1.^a y 2.^a Enseñanza

Libres y Oficiales

Hijo de Lorenzo Iglesias

ALMACEN DE MUEBLES

Dormitorios, despachos, comedores en todos los estilos. Material escolar moderno. Altares, confesionarios, pulpitos, etc., etc.

Todo de inmejorable calidad y de construcción esmerada

Despacho: Juan del Rey, 5

Fábrica: Tahonas Viejas, 6

OBRAS MUY APROPIADAS PARA CURSILLISTAS

EDITADAS POR

DALMAU CARLES, PLA, S. A.

Biblioteca de Pedagogía Moderna

Volum. I.—**La Escuela Activa**, por *Joaquín Pla Cargol*.—Exposición clarísima de los métodos activos de enseñanza aplicados a las diferentes materias del programa escolar; adaptación de estos métodos activos a las realidades de la actual escuela española. Cien páginas y numerosas ilustraciones.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. II.—**Centros de Colaboración pedagógica**, por *don Virgilio Pérez Hernández*.—Exposición de la labor eficaz que pueden desarrollar y manera de constituirse los Centros de Colaboración escolares.—Tomito de 70 páginas, con ilustraciones. Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. III.—**Trabajos en cuero y metal**, por *doña Teresa Recas*.—Explicación de las técnicas para realización de interesantes artes manuales que pueden aplicarse excelentemente en la Escuela.—Volumen de 100 páginas con profusas ilustraciones, 2,75 pesetas.

Volum. IV.—**Estudio de las formas elementales**, por *don Víctor Navarro Pavia*.—Sugerencias para una norma didáctica que guíe la evolución de las actividades del niño en el conocimiento de las formas y primeras nociones de Geometría.—2 pesetas ejemplar.

Volum. V.—**Consultorios Pedagógicos**, por *don Augusto Vidal Roger*.—Descripción de la labor que realizan los Consultorios Pedagógicos en Alemania, sus características, organización, etc.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. VI.—**Psicología y Pedagogía experimentales**, por *don Severiano Resa Pascual*.—Exposición de determinados problemas importantes en el aspecto educativo de los niños.—Ejemplar de 80 páginas, precio, 1,75 pesetas.

Volum. VII.—**El dibujo en la Escuela.—Trabajos Manuales**, por *doña Teresa Recas*.—Este volumen es un complemento del número III y abarca trabajos en papel, pasta, encuadernación, Estampado, Decoración, Cristales, Esmaltado, lacres, Tarsos, etc.—Forma un tomo de más de cien páginas y contiene 4 ilustraciones a todo color e infinidad en negro.—Precio, 3 pesetas ejemplar.

Volum. VIII.—**El Método de Proyectos**, por *don Severiano Resa*.—Ensayos efectuados por el autor para sentar los principios científicos del hacer escolar.—Ejemplar, 2,25 pesetas.

Volum. IX.—**Los cotos escolares de previsión**, por *don Antonio Fernández*.—Moderna justificación, funcionamiento y sostenimiento de estas organizaciones.—2 pesetas ejemplar.

Biblioteca de Orientación y Metodología

Volum. I.—**Orientaciones**, por *don Virgilio Pérez Hernández*.—Consejos a la juventud. Forma un tomo de 70 páginas.—Encuadernación rústica; precio, 1,50 pesetas ejemplar.

Volum. II.—**El examen de la inteligencia en los niños**, por el *doctor F. Oliver Brackfeld*.—Comprende el Programa Binetiano. La escala Binet Simón y sus revisiones. La "Point Scala" de Yerkes; trata de los métodos analíticos, del método Rossolino, de la síntesis de Claparède y expone finalmente cómo puede definirse la inteligencia y el estado actual de estas concepciones.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

Volum. III.—**Programa escolar**, aplicado al libro "el Camarada" (en prensa).

Volum. IV.—**La Lección escolar**, por *don Antonio Fernández*, y **Paseos y Excursiones escolares**, por *don Alvar Fañez*.—Interesantes trabajos sobre la preparación y desarrollo de las lecciones escolares, y realizaciones y sugerencias respecto las excursiones. Ejemplar, 1,75 pesetas.

Volum. V.—**El libro de preparación de trabajo** (de la vida escolar), por *don Virgilio Pérez y Hernández*.—Armonización de los más modernos ideales pedagógicos con la envolvent realidad de la escuela rural española.—Precio, 1,75 pesetas ejemplar.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS



LIBRERÍA PABLOS

Papelería. Objetos de escritorio. Especialidad en libros y material de enseñanza

Isla de la Rúa, 1. Telf. 1976. Salamanca

Comercio de Paños

Hijo de Senén Martín

Inmenso surtido en géneros para trajes y gabanes. Especialidad en artículos para señores sacerdotes

Plaza Mayor, 26 y 27 - Salamanca



Joyería

CORDON

Relojería

San Pablo, 1
TELEFONO 1016
Salamanca

Preciosos modelos en joyas de platino y brillantes de la mejor calidad. Relojería fina, las mejores marcas. Artículos para regalo en plata de ley y cristal tallado. Filigranas en oro y plata

Para lujo, campo y sport, calzados EL GALLO lo mejor. Alegría optimismo, bienestar, causan estos calzados al andar



Anotad 

Calzados *El Gallo*

Doctor Riesco, 1 y 3

Salamanca

